

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ORGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

CODICIONES.
SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE... \$ 1-00
NÚMERO SUELTO 10 cts.

San José, 5 de Abril de 1891.

Editor y Redactor responsable.
M. A. SALAZAR.

TALLERES DE LA SOCIEDAD DE “ARTES Y OFICIOS.”

Tenemos el gusto de ofrecer al público á precios muy bajos, las siguientes mercaderías que nos acaban de llegar de Europa y los Estados Unidos:

Carbón mineral para fraguas, cocinas, máquinas de vapor y otros usos.	Pintura.
Hierro galvanizado, para techos, acanalado.	Aceite y Aguarras.
„ „ „ liso.	„ para máquinas.
Tubos de cañería.	Varnis.
Acero ochavado, varios.	Grasa para carretas.
Papel para periódicos.	Petroleo en cajas.
Cola.	Alambre para cercas.
Macilla.	Grampas.
	Lámparas de lujo y sencillas.

Infinidad de artículos de Ferretería entre los cuales se encuentran las últimas novedades de los Mercados de Londres y New York; como

Cepillos para pisos.	Visagras.
Berbiquies de combinación.	Buzones lujosos y sencillos.
Cepillos de vuelta.	Ratoneras.
„ canaladores de varias combinaciones.	Molinetes para café.
Serruchos.	Planchas para sastres.
Martillos.	Ocre.
Hachas de mano.	Minio.
Formones.	Clavos alambre y acero.
Gurbias.	Visagras para camas.
Barrenos.	Resortes para puertas.
Brocas.	Visagras de resortes.
Cerraduras.	Perillas para bueyes.
Candados.	Cimento romano.

& & & & &

Surtido completo y precios sin competencia.

San José, 5 de Abril de 1891.

El Administrador,
Juan Rodríguez M.

EL OBRERO.

Es verdad!... Nosotros somos los hijos de esa raza española fecunda en ideales y ardiente fantasía, presa siempre de febril agitación que la lleva sobre indómito corcel á recorrer todos los espacios de la idea, á hollar desiertos abrasadores como floridos campos hasta rendir la jornada del ideal en brazos del cansancio y del dolor. Otras veces sube en raudó vuelo en el cielo de la fantasía y se remonta en los confines de la estética para caer sin fe ni aliento en las quimeras y en la pobreza. Somos luchadores del espíritu, pero olvidamos el lado práctico de las cosas.

Somos más poetas, más literatos y menos prácticos y positivistas. Si una nación avanza en punto á progreso intelectual, fuerza es también que algo invente, que transforme ideas en realidad, que vaya en pos de algo nuevo en el arte, en la industria. Vivamos de un ideal, pero hagamos algo, trabajemos en la obra, en la religión del arte, del plasticismo, del invento, de la máquina, algo en fin que sostenga esos ideales, espacie esos horizontes, presentándolos más luminosos en el templo de las artes.

El estudio de bellas artes funda sus cimientos en la imaginación. Las artes útiles y aplicadas son el fruto del razonamiento frío y reposado. Los pueblos del Norte se han entregado al desarrollo de éstas últimas y de aquí su vasta preponderancia comercial que marcha paralelamente con su institución y progreso. Nosotros damos brillo y esplendor á todos los lineamientos literarios, creamos ateneos y academias, pintamos hermosos cuadros, echamos al viento armonías é himnos patrióticos, formamos literatos, economistas, estadistas, políticos y héroes, elementos sin duda de grandeza; ellos con su educación, su inquebrantable constancia, construyen máquinas, fábricas y talleres, crean negocios, abundan en dinero, forman industriales y mecánicos, nos hacen pagar pesado tributo en todos los enseres de la vida, explotan nuestras minas, nos abren vías férreas, nos envían sus manufacturas extraídas de nuestras materias primas y llenan nuestros puertos con sus buques.

Nuestra potente naturaleza no tiene otro atavio que la obra poética natural, á veces grandiosa, á veces áspera y desierta, mientras que ellos, en suelo ingrato, tienen campos que son jardines sembrados de palacios y fincas valiosas, campos en constante laboreo, cubiertos de abundantes mieses, suelo cubierto de innumerables poblaciones y espléndidas ciudades, asiento de cuanto el hombre puede desear en la tierra.

¿Será que los anglo-sajones tienen más inteligencia que los latinos? No; es que ellos han sabido formar el obrero, el artesano inteligente, el industrial activo en la agricultura, en la industria, en la mecánica, en el comercio. Es porque nosotros cantamos mientras ellos trabajan; formamos el edificio comenzando por la cúpula y lo demás lo dejamos en el aire. Tenemos tanta inteligencia, tanto esfuerzo como ellos, pero tenemos menos voluntad y un sistema de educación que consiste sólo en formar hombres de título, de profesión, de letras, empleados, es decir, hombres nada aparentes para desarrollar los recursos del país. En vez de esa clase, de la cual hay ya en todos estos estados una plétora considerable, y la que sin duda presta á la sociedad muy

buenos servicios, países incipientes como los nuestros deben crear hombres que perfeccionándose en la industria, en el comercio, en las ciencias y artes de aplicación puedan ganar tanto que hagan menos buscados los empleos públicos, desarrollando la riqueza general que es el principio para hacer ricos á los pueblos y más moralizadas á todas las clases.

Un pueblo rico tiene siempre tiempo y medios para ser ilustrado, y en él se desarrollan ineludiblemente el amor á lo bello y á los sentimientos elevados que lo impulsan hacia la civilización.

Los destinos del mundo han cambiado gracias al trabajo regenerador. La obra del pasado se transforma totalmente bajo el titánico impulso de la idea moderna. Los héroes de las batallas y de las conquistas se olvidan bajo sus laureles y mármoles. Los reyes se van, y otros caen despeñados de inmensa altura sin llevar siquiera la gratitud de los pueblos ni la estela luminosa de la fama. Las leyendas monárquicas se desvacen entre el tropel de los tronos y el levantamiento de las democracias. Pasa el carcomido derecho divino; surgen las leyes fundamentales de la sociedad; llega la república de los géneos; se borran las fronteras; se inflama el sentimiento de fraternidad de los pueblos; se nivela la propiedad; se patrocina y se difunde la enseñanza; la voz del pueblo franquea los dinteles de los palacios y se impone á los autócratas; el trabajo se apoya en el derecho de vivir y de consolidar más la solaridad humana llevando al hombre á la cúspide de sus definitivos y preclaros destinos.

Y todo ese porvenir pertenece al trabajador, al artista, al mecánico, al hombre de ciencia, al explorador, al inventor, á todo aquel que haga avanzar el tren del progreso, presté alas al genio, levante altares al talento y lleve nuevas energías y más féculas ideas al templo de las artes. Pertenece á los continuadores de los Palissy, de los Montgolfier, de los Graham, de los Harrison, de los Bammem, de los Franklin, de los Jacquard, de los Niepce y Daguerre, de los Watt y Newcomen, de los Potter y Evans y Fulton y Stephenson, hijos modestos del pueblo, cuya obra rodeada de gloria y grandeza será perdurable sobre el mundo. Esos los hombres, y su teatro lo forman esos modestos palacios en donde domina el imperio de las máquinas.

Entrad en las fábricas, en los talleres y por todos lados se derrama allí ese fuego de actividad, ese ruido incesante, extraña armonía de incubaciones grandiosas, de útiles transformaciones de la materia prima en todos los esplendores del siglo. Al golpe del escoplo agujereando la madera se sucede el crujido del cepillo que ligero reduce á hilos la viruta esparciendo aromáticos bucles. Al lado están las fulgurantes fraguas en constante clisporreteo arrojando sobre todo el hogar rojiza luz que acompaña al yunque los incandescentes lingotes prontos á transformarse en toda la herramienta de la moderna mecánica. O bien en silenciosa quietud la tijera recorta telas y forma toda la indumentaria de la elegante moda, ó las hormas modelan zapatillas de pies modelos. Y por allí, en medio de un emjambre de obreros, está el maestro artesano entre escuadras, reglas y compases, medidas, niveles y plomadas, alta siempre la ancha frente bañada de fecundo sudor, consagrando en ese santuario de la belleza, el culto del talento, la gloria del genio y de la civilización incribiendo en el santoral

del progreso tantas obras, ornato del mando; héroe anónimo que por todo instintivo lleva en la mano los más puros laureles, extonando el himno de la regeneración del hombre sobre la tierra.

Pero es necesario no adormecerse sobre proyectos y palabras, es necesario poner mano á la obra é iniciar ya el fecundo desarrollo de las artes mecánicas y liberales. El arte está destinado á cambiar la tosca materia prima en todos los productos útiles de la industria.

No está demás repetir lo que ya he tenido ocasión de decir en momentos (1) solemnes: Las artes necesitan perfección y ésta sólo se alcanza con el auxilio de instrumentos y cálculos que son el resorte de la mecánica para operar con precisión y elegancia.— Nuestra industria fabril será deficiente, mientras no exista estrecha unión entre el obrero y las ciencias exactas; mientras nuestros embozos de arte no lleven por regla invariable los preceptos de la geometría dando la mano al vuelo de la fantasía y del genio. Los ramos de la industria alcanzarán fecundo desarrollo, cuando los brazos de las artes sean el cálculo, el dibujo y las máquinas, cuando la mecánica y la geometría sean las compañeras asiduas de los artes y oficios, y cuando á la sombra de la paz benefactora, el taller del artesano encuentre todo apoyo y protección y esté en continua relación con el gabinete del sabio; cuando á nuestra inercia y volubilidad suceda la madurez, el vigor en la concepción, la seguridad en la ejecución, la audacia del genio, la experiencia y el gusto por lo bello; brote la fantasía y la imaginación de los géneos de los talleres para hacer surgir la belleza y rejuvenecer por el colorido, la forma y la expresión, los múltiples elementos que la naturaleza ha brindado aquí en aureo copa al genio creador.

Este es el modo de abrirle al taller una era de bienandanza y supremacía, y de hacer del obrero el noble luchador en los torneos de la paz y del progreso.

Puntarenas, 30 de Marzo de 1891.

DAVID J. GUZMÁN.

Aconteció, pues, como lo esperábamos, que nuestro periódico como todos los demás no pudo salir en la semana pasada por la sencilla razón de haber sido semana de recogimiento.

Apesar de eso tuvimos magníficos temblores de mucha sensación el jueves Santo; un incendio que arrasó por completo con la casa de la estación del ferrocarril en Esparta, en la madrugada del viernes; palos seguidos en Liberia á dos jóvenes según lo comunicó *La República* de estos días y tiro al blanco con cañones de montaña el domingo de Pascua.

Actualmente preocupa bastante los ánimos de los puntarenenses una causa por venta clandestina de licores extranjeros, la cual, por ser contra un extranjero va á ser tanto ó más célebre que la ocurrida en días pasados con el Doctor Godines en Grecia. Por el siguiente relato se impondrán nuestros lectores de todo el asunto, no dudando nosotros que la justicia y la ley bien administradas como es de esperarse de la rectitud de los jueces instructores, saldrán garantes de esta vez y castigarán con rigor al que lo merezca.

(1) París. Exposición universal de 1889.

Señor Redactor de "El Obrero."

San José.

Puntarenas Marzo 24 de 1891.

Querido Miguel:

El objeto de la presente se refiere únicamente para darle un pequeño detalle del decomiso de licores de Mr. Fait, hecho por este resguardo: hace muchos días se decía, que Mr. Fait expendía licores sin patente, á mi me consta lo que se decía, puesto que muchas veces pasando por el lugar donde tiene el establecimiento, oía destapar botellas de Cerveza Cognac &; un día que se practicaba registro de taquillas, pasé al establecimiento de que te hablo: pregunté si tenían patente para expender licores, y contestaron que tenían una, pero para vender géneros; se le interrogó nuevamente si expendían licores (esto al dependiente) contestó que sí, y que lo hacía por orden de Mr. Fait; pero que no vendía por cinco, sino por mayor, es decir por botellas ó medias: para cersiorarme de si era cierto su dicho, pedí media botella de vino, la que me fué vendida, y la tomamos entre los dos cabos, otro guarda compró otra media, y también le fué vendida: lo dicho se puede probar en caso necesario; á muchos particulares le ha vendido licores, y justamente el día que se le aprehendieron los licores, vendió cuatro litros de vino á un Español llamado Antonio Padilla, y por ahí, se pudo saber más de lo que el resguardo sabía, puesto que Padilla confesó que hacía mucho tiempo que le compraba vino. Estos últimos cuatro litros de vino, se aprehendieron á un jovencito (mandado por Padilla) se le preguntó la procedencia del vino, y dijo ser de donde Fait, cuyo vino fué el cuerpo del delito para impedir que continuara Mr. Fait expendiendo sus licores sin patente, y evitar así que estafara al fisco más.

Este decomiso fué hecho por Ireneo, mandando á Pantoja y los dos cabos: cuatro horas después mandó él mismo los licores se trasladaran al local del resguardo, lo que se verificó en seguida. Cuando se efectuaba el traslado de los licores, se llegó donde había 2 garrafas de vino blanco (Que según dijo Mr. Fait contenían 50 botellas); esta al moverla para pasarla á un carrerón hizo explosión y el líquido que contenía fué regado en el piso: Se creé que Mr. Fait tenía algo preparado, pues antes de tocar tales garrafas, dijo: que si movían aquellas garrafas se quebraban; y efectivamente así sucedió. Aquí algunos particulares muy mal entendidos, de cómo fué rota la garrafa, dicen que los guardas se tomaron ese vino: Esto bajo ningún punto de vista es verídico; y han tomado por principio que un guarda llamado Santos Bojorje, en una juma que se puso, se tomó una botella del licor que se había aprehendido, (sin saber que licor era) y otra que quería llevarse, le fué quitada, se dió de baja, se mandó á la cárcel y se puso en conocimiento de la autoridad respectiva, ese delito pasa su juzgamiento.

Esta publicación deseo que la haga en obsequio de la justicia pues que como es natural, las simpatías se hallan en contra de los pobre Resguardos que cumplen con su deber y en favor generalmente del comercio que no siempre lo hace.

L. P.

EL AHORRO.

Cuanto lamentamos ver que

éste no se practica á pesar de que nadie desconoce sus ventajas. "El ahorro es la suma de las economías".

En la clase obrera son muy pocos los que sabiendo pensar como hombres de juicio, hacen economías ahorrando todo aquello que en otras manos sólo sirve para fomentar los vicios ó para sostener un lujo impropio siempre en un hijo del trabajo.

El porvenir de la esposa, de los hijos, de los padres la conservación de la inteligencia y de la fuerza se obtienen economizando, porque el obrero que ahorra, siempre está á cubierto de esos casos imprevistos en que el exceso del trabajo ó el desaliento originado por su total carencia, destruyen la materia y el espíritu.

Dice un ilustre escritor que la más bella de las cualidades con que Dios dotó al hombre es la de la previsión. Y en efecto, los seres más fuertes de la naturaleza, esas fieras que imponen por su potencia, mueren miserablemente, porque no pueden ser previsoras. En las abejas hay cierto instinto que se asemeja á la previsión; pero sólo al hombre es dado tener esta cualidad en toda su plenitud.

La miseria, horrible idea que envuelve otras muchas no menos espantosas. El que está en la miseria lo ve todo negro, el hastío está en su corazón y hace que mire en cada semejante un enemigo; la envidia también se apodera de su alma y le inspira ideas de sangre contra sus hermanos que están en mejor posición que él. La miseria es una espada de Damocles suspendida sobre la honra: la economía es el escudo de bruñido acero siempre dispuestos á parar el golpe.

Generalmente la miseria sólo tiene por origen la falta de previsión.

El artesano, el bracero, el industrial que gasta tontamente los domingos lo que le queda del trabajo ó ganancia de la semana, ese está expuesto á ver terminar sus días en un hospital, ó lo que es peor *pidiendo para comer*.

Si hasta el rico tiene que ser prudente en sus gastos, si él mismo se siente muchas veces obligado á rebajar el presupuesto de su lujo, el pobre, el obrero con muchísima más obligación tiene que ser previsor y acordarse QUE EL TRABAJO PUEDE FALTAR Ó PUEDE BAJAR SU PRECIO POR CUALQUIER CIRCUNSTANCIA, que tanto él como su familia pueden sufrir larga enfermedad ó quedar impedidos y sobre todo acordarse mucho del período de la vejez para la cual será el ahorro el auxiliar más poderoso.

Un viejo cuyo único capital es el recuerdo de sus vicios, tiene que mendigar y la limosna se se le arroja con repugnancia; en cambio el viejo, que á pesar de sus años ha conservado su buena fama, fué previsor y se sostiene con ahorritos juntados desde jo-

ven, ese viejo decimos, inspira respeto y simpatía, se le llama "venerable anciano" y se le atiende y considera como se merece.

El obrero que ahorra tiene siempre derecho de ser altivo, de no sujetarse á tantas cosas contrarias á la dignidad de un hombre, y que éste soporta talvez avergonzado, por no perder un salario que alimenta su cuerpo pero que mata su alma.

Ahora es tiempo, artesanos costarricenses, de llevar á cabo todas las mejoras que queramos.

Poseemos todos los elementos de vida que un Gobierno modelo, en sus primeros meses de marcha puede proporcionarnos, en él podemos confiar y mientras vela por nosotros pensemos en nuestro adelanto; seamos previsores, ahorraremos.

La economía, el ahorro, si son necesarios en las clases todas sociales, para hacer un día frente á las contingencias de la vida, en la clase obrera son indispensables.

Los capitales se han formado siempre con pesetas, esto es, las grandes sumas se componen de pequeñas unidas.

Tener una de estas unidades, tener una peseta, es muy fácil; pero gastarla es muchísimo más fácil. Y sin embargo, con cuatro se haría un peso; y mil de éstos son ya un pequeño capital capaz de producir por sí mismo.

El ahorro, pues, es de absoluta necesidad; pero debe reglamentarse, debe ponerse á cubierto de las tentaciones de la necesidad ó del vicio.

El artesano que piensa ahorrar *él sólo*, economizar y guardar en su mismo *cofre*, generalmente se lleva un chasco. En cualquier pequeño apuro, con cualquier pequeño capricho de la novia, con cualquier descuido de la esposa, las economías desaparecen, y entonces el ahorro se convierte para tal imprevisor en una cosa difícilísima.

Por eso las economías del obrero deben depositarse en una caja de ahorros general, reglamentada en armonía con la ley y con el objeto con que al formarla se tuvo en cuenta, y administrada por personas dignas de confianza y que posean algún capital para asegurar los fondos que se les confían.

Un joven artesano, buen oficial en su oficio, siempre puede economizar un peso y hasta dos por semana, sin que le haga falta, y este mismo artesano que trabaja constantemente durante veinte ó treinta años depositando dos pesos cada sábado, se encuentra al final de ese tiempo con un capital de dos mil á tres mil pesos, aún en el caso que los ahorros no hayan hecho más que estar guardados sin producir nada.

En el gremio todo, los obreros deben meditar perfectamente y concluirán por convencerse que lo más prudente y lo mejor es la formación de las cajas de ahorros que permitan al artesano y al bra-

tero tener confianza en el porvenir, y seguridad en el presente, puesto que en una suspensión de trabajo por cualquier causa, tendrá con que alimentar su familia algunos días ó semanas mientras tanto vuelve á su estado normal.

Ahora bien, la organización de los gremios facilita muchísimo cualquiera otra medida que el cuerpo de obreros adopte para su adelanto y progreso, y más que para otra cosa, para la formación de la caja de ahorros general, es que servirá dicha organización, cuyo plan también se expuso en otro lugar.

Confiamos en que los artesanos en general, y los de San José en particular, sabrán entender las ventajas de lo que nos proponemos y nos ayudarán con todas sus fuerzas.

(De "El Demócrata.")

CAMPO NEUTRAL.

Fácil es acostumbrarse á todas las incomodidades de la vida menos á la carencia del agua—y sin embargo la Ilustre Corporación Municipal que hoy representa el cantón, se ha empeñado en que el líquido elemento no hace falta para vivir. Ya se ve! como ellos tienen sus casas bien abastecidas. ¿que importa las demás?

En días pasados á fuerza de fuerzas llegaron hasta nombrar una comisión para que determinase sobre el asunto. Pues bien, la Comisión se rió del Municipio y este del interés público.

Y vamos progresando. á lo cangrejo! realizándose también un fenómeno curioso y es: que cuanto mas honorable, ilustrado etc. es cada municipio individualmente, mas apático aparece el cuerpo.

CARLOS PAÑÍ.

SECCION HUMORISTICA.

Dos cartas curiosas.

Mi querido padre:

Escribo á U. esta el lunes para que llegando á manos de U. el martes, haga las diligencias precisas el miércoles para enviarme algún dinero el jueves, á fin de que yo lo reciba el viernes; porque sinó tomo un caballo el sábado y me veré con U. el domingo.

Mi querido hijo:

A tu carta del lunes recibida el martes te contesto el miércoles, para que sepas el jueves, que no tengo dinero el viernes y que si tomas un caballo el sábado te desengañarás el domingo, de que no siendo domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes ó sábado, otro día estará mi bolsillo á tu disposición.

(Copiado).

Cosas del día.

Dicen que está el cólera en tal ó cual pueblo y sus moradores mueren como perros:

que ya no lo cura ni Ferrán el médico, la culpa de todo la tiene el gobierno.

Dicen que en la China hubo un terremoto que á cien mil y un chinos aplastó de un soplo; dicen que aun es eso peor que los microbios el gobierno tiene la culpa de todo,

¿Que ayer una hermosa de mucho Salero me dejó plantado por Juan ó por Pedro? ¿que otra no me quiere aunque yo la quiero? la culpa de todo la tiene el gobierno,

Que á don Juan Maria Ruiz García de Alvarez en una oficina le dejan cesante? ¿Que su esposa é hijos se mueren de hambre? ¿Pero ese gobierno qué demonios hace?

En Semana Santa dicen que salieron muchos al Atlántico, á Irazú y sus cerros; y esta fué la causa de aquel temblor recio la culpa de todo la tiene el gobierno.

Otros por quedarse tal dolor sufrieron. pues cada calle era mas grande que un templo, que al llegar á casa llorando dijeron: la culpa de todo la tiene el gobierno.

Y los que á Limón oronditos fueron viendo el tren cansarse á cada momento, de pié á las señoras y los caballeros, y . . . en fin tantas cosas que parecen cuento la culpa, por chiste, echan al gobierno.

Todos hoy *pretenden*, yo, también, pretendo escribir coplillas que tengan salero. ¿Que no estoy de vena? ¿Que escribo buñuelos? Señores: la culpa la tiene el gobierno.

R. J. C.

—¿Por quién vas de luto Pepe que rido?

—Por mi suegra, hombre, por mi suegra.

—¿Con que al fin ha fallecido!

—¡Ca, hombre! Es que se ha venido á vivir con nosotros.

—Por fin te casas.

—Pasado mañana.

—Y ¿qué tal tu novia?

—Es una chica encantadora, huérfana.

—¡Ah! entonces te felicito.

—Huérfana de padre.

—Entonces. . . te retiro la felicitación.

En la feria:

—Julia, ¿quieres que te compre una muñeca para que sea tu ríñera?

—Sí, mamá; pero cómprame tam-

bien un soldado para que la acompañe.

Entre un Isidro y una camarera del café de la Esclava.

—Joven, ahora voy á abrir á Ud. mi corazón.

—No me parece mal, si en él encierra el dinero.

REPRODUCCION.

EL TRABAJO.

¿Qué es ó que significa en la vida de los pueblos?

He aquí amables lectores, una frase tan inteligible para muchos como lo es para mí de complicada definición: empero, ya que en tales espesuras hémé aventurado sin precaución alguna, trataré de aproximada resolución al problemático tema con el fin de que los profanos y refractarios en la materia. (abundantes donde quiera por desgracia) lleguen el uno á comprender las numerosas ventajas de aquel, y el otro á optar por ellas y en suma, á difundir sus conocimientos con verdadera fé y entusiasmo entre todas las clases de nuestra sociedad.

El trabajo es en nuestro humildísimo criterio tan gran cosa y otras tan grandes significa que; si á simbolizarlo nos llamaran, representaríamoslo bajo la figura de un dios á cuyas plantas yace de hinojos casi entera la la humanidad rindiéndole culto.

El trabajo es principalmente, noble y honrado: despues, gran moralizador: luego, buen auxiliar para la salud: en seguida, un sosten de la vida, y por último; de importancia suma para el individuo, la familia, la sociedad la nación y hasta la humanidad entera.

Veamos de demostrarlo.

Lo primero, porque con el se evita la miseria, puede el hombre emanciparse de toda molesta ó importuna tutela, marchar con la servíz erguida y estar exento de los anatemas y sonrojos humillantes á que con frecuencia vése expuesta la persona sin ocupación. Lo segundo, porque mientras á él nos dedicamos, el pensamiento puede decirse encuéntrase fuera del círculo mundano y así, lejos de incurrir en acciones contrarias á la moral. Lo tercero, porque con el ejercicio constante que nos vemos precisados á mantener durante el trabajo, provocamos la trasudación en la cual se expelen los nocivos humores y sobranste quilo, se desarrolla y vigoriza el sistema muscular, manteniendo por ende, sano el cuerpo. Lo cuarto, porque ¿quién no sabrá que las personas sanas y robustas forzosamente han de tener más larga vida que las no así, salvo un fatal accidente? Y lo último, por que á medida que se provee así mismo de cuánto necesita á la una, ayuda á la otra y contribuye directa é indirectamente al mejor bienestar de todos.

El Trabajo es en resumen, una de las grandes y numerosas palancas á cuyo potente impulso el mundo marcha.

Urge pues, amados conciudadanos, encansarnos por la sacra vía, si realmente queremos el bienestar y no la ruina de la Nación.

La detestable época del fratricidio ha pasado ya y por tanto, preciso es trocar las homicidas armas de combate por las beneméritas que simbolizan á la agricultura, la Industria, las Artes, el Comercio, la Instrucción y en una palabra, ese ~~este~~ que por más re-

pedido que sea nunca debe cansarnos ¡el Progreso!

LA UNIÓN OBRERA.

De El Obrero de Guymas de Zaragoza.

COMUNICADO.

TARGETA.

Señor Presidente de la República.

“Felicitó á U. con toda mi alma por la soberbia” targeta que á Ud. se atreve á dirigir Alejo Marín J. en el periódico mas apropiado; y lo felicito porque el caso lo merece. Cuando un ente como Marín, con pretensiones de vocero é intérprete de su gaviilla, insulta y calumnia de tan desvergonzada manera al Jefe de su mismo país, es porque á este Jefe no puede echársele en cara ni la más mínima mancha.

La baba del reptil siempre procura empañar lo brillante: sobre el cieno jamás la suelta porque de ahí la tomó.

Krespo.

VARIEDADES.

“ESTE ERA UN REY”

Ven mi Juan, y toma asiento
En la mejor de tus sillas;
Siéntate aquí en mis rodillas,
Y presta atención á un cuento.

Así estás bien, eso es,
Muy cómodo muy ufanó,
Pero ten quieta esa mano;
Vamos, sociéga esos pies.

Este era un rey... me maltrata.
El bigote ese cariño.
Este era un rey... vamos niño,
Que me rompes la corbata.

Si vieras con qué placer
Ese rey... ¡Jesús! ¿qué has hecho?
¿Lo ves? en medio del pecho
Me has clavado un alfiler!

Y mi dolor te dá risa?
Escucha y ténme respeto:
Este era un rey... deja quieto
El cuello de mi camisa.

Oír atento es la ley
Que á cumplir aquí te obligo...
Deja mi reloj... prosigo.
Atención: este era un rey...

Me da tormentos crueles
Tu movilidad chicuelo,
¿Ves? has regado en el suelo
Mi dinero y mis papeles.

Responde: ¿me has de escuchar?
Este era un rey... ¡que locura!
Me tiene en grande tortura
Que te muevas sin parar.

Mas ¿ya estas quieto? Sí, sí,
Al fin cesa mi tormento...
Este era un rey... oye el cuento
Inventado para tí...

Y agrega el niño, que es ducho
En tramar cuentos á fe:
“Este era un rey... ya lo sé
“Porque le ~~opites~~ mucho

“Y me gusta el cuentecito
“Y mira, ya lo aprendí;
“Este era un rey,” ¿no es así?
“¿Qué benito! ¿Qué bonito!”

Y de besos me da un ciento,
Y pienso al ver sus cariños:
Los cuentos para los niños
No requieren argumento.

Basta con entretener
Su espíritu de tal modo
Que nos pueden hacer todo
Lo que nos quieran hacer.

Con lenguaje grato ó rudo
Un niño sin hacer caso,
Va dejando paso á paso
Á su narrador desuado.

Infeliz del que se escama
Con esas dulces locuras;
¡Si estriba en sus travesuras
El argumento del drama!

¡Oh Juan! me alegra y me agrada
Tu movilidad tan terca;
Te cuento por verte cerca
Y no por contarte nada.

Y bendigo mi fortuna,
Y oye el cuento y lo sabrás:
“Era un rey á quien jamás
Le sucedió cosa alguna”.

Méjico, Julio de 1885.

JUAN DE DIOS PEZA.

NOTAS VARIAS.

SENTIMOS la ausencia de *El Imparcial*. Esto nos impide tomar nota de sus palabras y secundarlo.

ACOMPANAMOS en su dolor á nuestros amigos Leónidas y Rafael Carranza y demás familia por la sentida muerte de su hermana Elisa.

NUEVOS HOGARES.—Prontó quedarán instalados los de los señores y amigos nuestros don Leoncio N. Bello y don Luis Arce quienes no han podido escaparse de los felices lazos que les tendieran las señoritas Elena Chaves, de Atenas y Francisca Monestel de esta capital, respectivamente.

Agradecemos las atentas esquelas de participación que se nos han dirigido, y deseamos á las dos simpáticas parejas la completa realización de su soñada felicidad.

EL DOCTOR don Francisco de Paula Valiente y Portuondo, ha sido incorporado en la facultad médica costarricense y apto para ejercer entre nosotros su profesión de cirujano dentista.

Lo recomendamos á nuestros lectores.

HEMOS tenido el gusto de ver otra vez al buen amigo don Procopio que se ha encontrado ausente por muchos días. Motivos de salud le hicieron separarse de su puesto y hasta hizo un ligero viajecito á Limón para cambiar de temperamento.

Deseamos que pronto esté completamente restablecido.

HEMOS recibido de Liberia un folleto titulado “Visita inesperada”. Damos las gracias por el envío.

EL ESTIMABLE sastre don Diego Valerín falleció el dos del corriente. La Sociedad de Artesanos que en esta preside don Alejo Marín J.

hizo circular las respectivas invitaciones para funerales y entierro que se verificaron ayer. Nos informan que una numerosa concurrencia asistió á ambos actos.

ENCARECEMOS la lectura del artículo del Doctor Guzmán titulado “El Obrero”.

PEDIMOS excusa al autor de un comunicado referente á tiendas de comercio; el original se ha extraviado y confiamos en que parecerá pronto. De todos modos agradeceríamos una nueva copia si no fuera molestia para el autor. Por lo demás Chepito no nos dejará mentir.

LEEMOS en *El Imparcial* de Guatemala el siguiente curioso suelto.

Las cartas de Jesucristo.

Un individuo llamado Augusto Chatillón, ha hecho más que los audaces cazadores de autógrafos del mundo: ha arrancado cartas al propio Jesucristo.

Así, por lo menos, se lo ha estado haciendo creer á mademoiselle Virginia Durand, solterona de Lyon, á quien puso en correspondencia con el propio Hijo de Dios.

Augusto es mendigo de profesión y explotando el misticismo y la credulidad de la solterona, se asoció con un tal Benito Ozie, á quien presentó á Mlle. Durand como si fuese el Salvador, y el cual escribía cartas con tinta encarnada y firmadas:

JESUCRISTO *hijo de Dios*

En esta correspondencia sobrenatural que Mlle. Virginia encontraba todas las mañanas en su casa, el supuesto Hijo de Dios la confiaba que había venido del cielo á Lyon para salvar su alma y la mandaba que le diese 500 francos para los pobres, prometiéndole devolvérselos centuplicados en el reino de su Padre.

La cándida señora se apresuró á cumplir aquel mandato divino, repetidas veces depositó billetes de banco en el buzón que había elegido Jesucristo para hacer llegar sus cartas á mano de la creyente y recibir sus respuestas.

Un día que Mlle. Durand se retrasó algo en entregar el dinero, Jesucristo se enfadó mucho y la escribió: “Mi querida hija: he visto á mi Padre y está muy enfadado con vos”.

La pobre solterona, asustada, se apresuró á entregar el dinero que le pedía Jesús, lo cual le valió una carta de felicitación de éste y un ramito de menta “cogido para ella en el Sina”.

No se sabe hasta cuando habría seguido esta correspondencia celestial, si los dos granujas no hubieran cometido la imprudencia de vanagloriarse de ella en un café de camareras donde iban á cenar y emborracharse.

Fueron denunciados, y presos, y el Tribunal Correccional de Lyon acaba de condenarlos á tres meses de cárcel por estafa.

A Mlle. Durand le han costado 2400 francos las cartas de Jesucristo.

REMATE.

Se vende una buena mula de tiro y un carretón á prueba.

Para precio entenderse con el que suscribe en los talleres de la Sociedad de Artes y Oficios, antes del Gobierno.

JUAN RODRIGUEZ.

San José, 1º de Abril de 1891.

3 v. 1

TIP NACIONAL.